Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2026,
Volumen 10, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5

DEL PENSAMIENTO HEGEMÓNICO LINEAL AL PENSAMIENTO EN CONSTRUCCIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD PARA LA VIDA: MODELO DE REPROGRAMACIÓN EN LA SUSTENTABILIDAD PARA LA VIDA

FROM HEGEMONIC LINEAR THINKING TO THE CONSTRUCTION OF SUSTAINABILITY FOR LIFE: A REPROGRAMMING MODEL FOR SUSTAINABILITY FOR LIFE

Araceli Paola Inclán Sanvicente
Universidad Autónoma, Estado de México

Mauricio Guerrero Sosa
Universidad Autónoma del Estado de México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5.26683

Del pensamiento Hegemónico Lineal al Pensamiento en Construcción de la Sustentabilidad para la Vida: Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida

Araceli Paola Inclán Sanvicente[1]
apinclans@uaemex.mx
pao_in78@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0005-2252-1856
Profesora del Centro Universitario
UAEM Amecameca
Doctora en Sustentabilidad para el Desarrollo
Universidad Autónoma, Estado de México

Mauricio Guerrero Sosa
maugueso68@gmail.com
https://orcid.org/0009-0001-6364-1177
Profesor de tiempo completo
en el Centro Universitario,UAEM Amecameca
Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue re-pensar, proponer y finalmente, encontrar una forma alterna de reprogramación y desprogramación al pensamiento hegemónico lineal europeizado, que impera en la actualidad, el cual ha creado estereotipos, principalmente de cosificación y explotación de la naturaleza, en aras "del progreso, del desarrollo de la sociedad y del crecimiento económico a favor del bienestar social", los cuales distan mucho de la realidad, en cambio, nos ha mostrado el desequilibrio que el ser humano ha mimetizado y hecho parte de su vida diaria en el entorno. Este trabajo de investigación evidencia y fundamenta la necesaria renovación de posturas, actitudes, actividades y pensamientos hegemónicos y la generación de alternativas congruentes con la Vida de la Naturaleza para el equilibrio y coexistencia con el ambiente, mediante el diseño del Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida, que abone al fortalecimiento y reconstrucción del tejido socioambiental de la ruralidad-comunidad-sociedad, el cual creemos que podría ser de gran ayuda en la causa ética-ambiental. El presente estudio se inscribe en un enfoque cualitativo de carácter interpretativo-crítico, sustentado en las epistemologías del Sur, pensamiento complejo y una perspectiva transdisciplinaria y vivencial, se argumenta sobre la importancia de la integración de saberes tanto ancestrales, vivenciales y científicos. Metodológicamente, se desarrolla como una investigación documental, basada en la revisión, análisis e interpretación de literatura especializada en torno a la hegemonía, la racionalidad moderna y la sustentabilidad. A partir de un método hermenéutico, se examinan los fundamentos teóricos que explican la configuración del pensamiento hegemónico, mientras que, el enfoque crítico-dialéctico permite identificar sus contradicciones y efectos en la crisis ambiental contemporánea. Asimismo, se recurre a un proceso inductivo-reflexivo que, desde la articulación teórica y la reflexión conceptual, posibilita la construcción de una propuesta alternativa. Por lo anteriormente descrito, no se utilizó instrumento alguno y no hubo participantes. La metodología utilizada no solo analiza la realidad, sino que propone su transformación desde una perspectiva ética, ambiental y social. Como resultado, se elabora un "Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida", estructurado en tres etapas, que integran dimensiones cognitivas, sensoriales y prácticas. Este modelo consta de tres etapas, siendo las siguientes: 1. Reunirse con la naturaleza por lo menos una vez cada 30 días; 2. Realizar actividades que sean beneficiosas para la Naturaleza; 3. Compartir las experiencias con otros seres humanos. De estas tres etapas, la primera es la más extensa, ya que consiste en 14 actividades, en ellas se utilizan los cinco sentidos: vista, olfato, oído, gusto y tacto. Se introduce al cuerpo como parte del conocer, se vincula la ciencia con la ética y la espiritualidad, destruyendo, rompiendo la objetividad clásica y la separación del sujeto–objeto; por lo que, la metodología establecida, permitió la innovación, la cual se inserta en tres elementos distintivos: a) la integración de la dimensión sensorial y experiencial; b) se introduce el cuerpo y los sentidos como parte del conocimiento y; c) se vincula ciencia con ética y espiritualidad, lo cual rompe con la objetividad clásica y la separación del sujeto–objeto. La segunda etapa, consiste en la realización de actividades en pro de la Naturaleza y; la tercera y última etapa, consiste en compartir, comunicar y socializar las experiencias realizadas. El modelo pretende fortalecer y reconstruir el tejido socioambiental de la ruralidad-comunidad-sociedad, insertándose en la causa ética-ambiental. Se espera que sea de gran ayuda en el reforzamiento de la Sustentabilidad para la Vida. En conclusión, es necesario vincularse de una manera más profunda y congruente con la naturaleza, desprogramarse de la manera en que hemos sido doctrinados, a través de una visión y pensamiento ético-crítico, en beneficio de la Sociedad-Naturaleza, en este sentido, la investigación no concluye, sino que abre un campo de posibilidad: el de re-pensar, re-sentir y re-existir en un mundo que exige con urgencia, ser reconfigurado desde la ética de la Vida.

***Palabras clave*:** Sustentabilidad para la vida, sostenibilidad, hegemonía, desprogramación, reprogramación.

[1] Autor principal
Correspondencia: pinclans@uaemex.mx

From Hegemonic Linear Thinking to the Construction of Sustainability for Life: A Reprogramming Model for Sustainability for Life

ABSTRACT
The objective of this research was to rethink, propose, and ultimately find an alternative way of reprogramming and deprogramming the hegemonic, linear, Europeanized mode of thinking that currently prevails. This dominant paradigm has generated stereotypes, particularly those related to the objectification and exploitation of nature, in the name of "progress, societal development, and economic growth for social well-being." However, these claims are far removed from reality; instead, they reveal the imbalance that human beings have internalized and incorporated into their daily interaction with the environment. This research work demonstrates and substantiates the need to renew hegemonic positions, attitudes, activities, and ways of thinking, while fostering alternatives that are congruent with the Life of Nature, in order to achieve balance and coexistence with the environment. This is pursued through the design of a "Reprogramming Model in Sustainability for Life," which contributes to the strengthening and reconstruction of the socio-environmental fabric within the rural-community-society, and which we believe may significantly support the ethical-environmental cause. This study is framed within a qualitative approach of an interpretative-critical nature, grounded in Southern epistemologies, complex thought, and a transdisciplinary and experiential perspective. It emphasizes the importance of integrating ancestral, experiential, and scientific knowledge. Methodologically, it is developed as documentary research, based on the review, analysis, and interpretation of specialized literature on hegemony, modern rationality, and sustainability. Through a hermeneutic method, the theoretical foundations that explain the configuration of hegemonic thought are examined, while the critical-dialectical approach allows for the identification of its contradictions and its effects on the contemporary environmental crisis. Likewise, an inductive-reflective process is employed which, through theoretical articulation and conceptual reflection, enables the construction of an alternative proposal. Based on the above, no instruments were used and there were no participants involved. The methodology not only analyzes reality but also proposes its transformation from an ethical, environmental, and social perspective. As a result, a "Reprogramming Model in Sustainability for Life" is developed, structured in three stages that integrate cognitive, sensory, and practical dimensions. These stages are as follows: 1. Engage with nature at least once every 30 days; 2. Carry out activities that are beneficial for Nature; 3. Share these experiences with other human beings. Of these three stages, the first is the most extensive, as it consisting of 14 activities involving the five senses: sight, smell, hearing, taste, and touch. It introduces the body as part of the process of knowing, linking science with ethics and spirituality, thus dismantling classical objectivity and the subject-object separation. Thus, the established methodology enables innovation, which is grounded on three distinctive elements: a) the integration of the sensory and experiential dimensions; b) the incorporation of the body and the senses as part of knowledge; and c) the linkage of science with ethics and spirituality, thereby breaking with classical objectivity and the subject-object separation. The second stage involves carrying out activities that benefit nature, and the third and final stage consists of sharing, communicating and socializing the experiences gained. The model aims to strengthen and rebuild the socio-environmental fabric of rural communities and society, aligning itself with the ethical-environmental cause. It is expected to be of great help in strengthening Sustainability for Life. In conclusion, it is necessary to establish a deeper and more coherent connection with nature and to deprogram ourselves from the way we have been doctrinated, through an ethical-critical vision and way of thinking, for the benefit of the Society–Nature relationship. In this sense, the research does not conclude but rather opens a field of possibility: that of rethinking, re-feeling, and re-existing in a world that urgently demands to be reconfigured from the ethics of Life.

***Keywords*:** Sustainability for life, sustainability, hegemony, deprogramming, rescheduling.

Artículo recibido 20 agosto 2026
Aceptado para publicación: 20 setiembre 2026

INTRODUCCIÓN

Diversos autores, entre ellos Devereux, Steele, Kubrin, Boff, Leff, Sandoval-Forero, Herrera-Ibáñez, entre otros, se han manifestado acerca de la desprogramación cultural hegemónica, reprogramar el software cultural, el desing, reaprender, cambiar la manera en que vemos y percibimos el mundo, transformar la mente, nuestro mapa mental, cambiar la mentalidad y el paradigma, deconstruir la racionalidad moderna, el pensamiento único, el modelo unidimensional, descolonizar el conocimiento, deconstruir el conocimiento del Norte hegemónico, pero no mencionan el cómo, cuándo, dónde, qué, para qué, por qué, ello nos llevó a interiorizar, internalizar un contexto real de aproximación a la Naturaleza desde el punto de vista objetivo, subjetivo, crítico, a repensar, re-sentir y re-existir el mundo que exige con urgencia inapelable, ser reconfigurado desde el pensamiento enfocado en la ética ambiental[2], en una ética holística[3] y en la bioética[4], es decir, una ética de la Vida, por la Vida y para la Vida.

El "Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida", aquí planteado, nace de esa necesidad imperante, de encontrar el medio, el puente de acercamiento y reconexión con la Naturaleza, el cual no puede escapar de la misma esencia de la que el ser humano está hecho: Vida, energía, sentidos y que, invariablemente, tenga praxis en la realidad y en la metafísica. En este aspecto, este proyecto debía forzosamente estar respaldado por los sentidos, que vinculan nuestro interior con el exterior, con la esencia de las cosas, lo sensorial: vista, olfato, oído, gusto y tacto, e integrar, de tal modo, la dimensiones: cognitiva, sensorial y la acción, la de la praxis. Este modelo hizo re-pensar, reconstruir, proponer y finalmente, encontrar una forma alterna de reprogramación y desprogramación al pensamiento hegemónico lineal europeizado, fundamentado en tres etapas.

[2] La ética ambiental es la responsabilidad para preservar la Tierra, a través de las relaciones armónicas, de coexistencia entre los seres humanos y la naturaleza, el entorno natural, con sus plantas y animales, con los seres otros, porque sólo con amor, respeto y admiración por la Tierra, podremos tener una ética ambiental apropiada (Herrera-Ibáñez, 2021).

[3] La ética holística es una ética más profunda, porque se centra en una ontología relacional en la que nuestra identidad este determinada por el paisaje nativo, los ecosistemas y la comunidad biótica (Herrera-Ibáñez, 2021), es decir, por la asociación íntima e interminable entre organismos diversos, por el hecho del "vivir juntos", con la finalidad de llegar a coevolucionar, en donde el ser humano se visualice como un miembro más del conjunto biótico y no como el ser central-supremo.

[4] Es la "Disciplina que procura reflexionar acerca de las ciencias de la vida (*bios*) con las cuestiones de valores, principios, y diversas formas de ver y entender el mundo (*ethos*)." (Alonso-Salas, 2021, p. 69). Esta ciencia apela al respeto sobre cualquier forma de vida, a la totalidad de las especies (biodiversidad) con las que cohabitamos/coexistimos; aboga por un cambio sustancial de ideas, compromisos, obligaciones y actitudes hacia ellas: porque "todo lo vivo es digno de ser respetado". (Noguera-Solano, et., al., 2021, p. 80).

El nacimiento de la cultura hegemónica

Específicamente, en la época moderna, hace poco más de 500 años atrás, que el ser humano dio inicio al pensamiento predominante hasta el día de hoy, el del valor económico, la mercantilización, las conquistas de tierras ajenas, la plusvalía de la naturaleza, pensamientos de dominación, en sí, el pensamiento hegemónico lineal europeizado, versus el respeto, cuidado y protección de la Vida, la sustentabilidad para la vida

> Por un lado tenemos la visión del mundo llamada "económica", la visión arraigada que dice que debemos explotar el planeta en aras del "progreso" y que cambiar los procedimientos que empleamos para ello, cambiarlos de un modo fundamental, resulta demasiado caro. La visión contraria, la que va apareciendo dice que lo que es demasiado caro es no cambiar nuestra forma de proceder, porque el tejido de la vida en nuestro planeta, ese tejido fino y lleno de vinculaciones intrincadas, corre un peligro obvio; se percibe un desastre en potencia. (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 12).

Esta perspectiva hegemónica, alcanza su apogeo, según Devereux, en el siglo XVII, y dio paso a la cultura imperante actual que posee la sociedad del orbe casi en su totalidad

> En Europa estos cambios de perspectiva mental alcanzaron su apogeo en el siglo XVII, cuando la dominación de la naturaleza sustituyó a la veneración de la misma. La relación íntima, sin aristas, con la Tierra fue sustituida finalmente por la perspectiva abstracta, más alejada. Esto condujo a la era de la razón, la evolución de la ciencia hasta alcanzar el nivel que conocemos, y la fundamentación de la cultura del siglo XX, con el predominio de la tecnología. (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 19).

Esta cultura hegemónica hizo prácticamente que nos sea imposible conectar con nuestro entorno, recordar nuestra antigua proximidad con la Tierra; mientras que, las personas que vivieron en la era del paleolítico, apreciaban la Tierra como un ser vivo sensible, inteligente y sustentador (Devereux, Paul, et. al., 1992), es decir, "Para nuestros antepasados la Tierra era algo que infundía temor reverencial y sorprendía, algo acreedor de respeto. Era literalmente la Madre Tierra" (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 17).

En tiempo antiquísimos, no había la diferenciación entre el sujeto y el objeto (Devereux, Paul, et. al., 1992), todo estaba conectado e interconectado, en una codependencia infinita e indisoluble, tal y como se aprecia en el siguiente fragmento

- Esta tierra es mi cuerpo,
- El cielo es mi cuerpo,
- Las estaciones son mi cuerpo,
- El agua es mi cuerpo también,
- El mundo es tan grande como mi cuerpo,
- Y el mundo es tan grande como mis plegarias.

Fuente: Elaboración propia con información de Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 21, fragmento del héroe mítico de los apaches jicarillas de Nuevo México.

El pacto entre los humanos y la naturaleza

Para conectar de nueva cuenta con la Tierra, con la Naturaleza, es imperante "refundar el pacto social entre los humanos y el pacto natural con la naturaleza y con la Madre Tierra" (Boff, 2013, p. 17), ello tiene que ver con la mente, con su transformación, con un "nuevo software mental", un "desing" (Boff, 2013) que sea

> […] diferente de nuestra forma de pensar y leer la realidad con la clarividencia de que el pensamiento a que ha dado lugar esta calamitosa situación, como advertía Albert Einstein, no puede ser lo que nos libre de ella; para cambiar tenemos, por tanto, que pensar de diferente manera. (Boff, 2013, p. 17).

Devereux, et,al., desde 1989, lo pensaba de esta manera, no solamente se trataba de cambiar la forma de pensar y leer la realidad, ello tienen que ver con algo más profundo, cambiar, modificar nuestra aptitud y actitud cultural

> Para modificar toda una actitud cultural, tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. No bastará con limitarnos a tratar de adoptar un comportamiento diferente en un planeta que seguimos conceptualizando como antes. Si queremos que nuestra especie sobreviva, hemos de reformar literalmente nuestra visión del mundo. (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 12)

La preeminencia y utilización de los sentidos

Para ello debemos ocupar los cinco sentidos, tal para lo cual nos fueron otorgados y concedidos por la Vida misma, sin desperdiciarlos, porque los humanos contemporáneos sufrimos de amnesia[5]

> Mientras que hoy día ponderamos nuestra percepción alrededor de un 70% por la visión, seguida del sonido, con los demás sentidos en segundo plano, la mística de participación arcaica suponía ratios sensoriales diferentes, en los cuales tanto el sonido, como el olfato, por ejemplo, eran más dominantes, y las experiencias sensoriales cruzadas, tales como escuchar un perfume, saborear un color o ver los truenos, eran más comunes. Qué extraordinario sentido del lugar podía formarse a partir de esta manera de ver. Cuantos más sentidos se emplearan para percibir una experiencia, más fácil resultaba recordarla. Cuando esta percepción sensorial cruzada se combinaba con una vinculación emocional a la Tierra, se convertía en empatía reverencial, visión ecológica profunda. Tal como ha señalado el psicólogo Ralph Metzner, las culturas arcaicas estaban "incrustadas simbióticamente en la naturaleza". (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 22).

Esas culturas antiguas o "arcaicas" como las llama Ralph Metzner, contenían mayor comprensión y conocimiento del mundo que les rodeaba, porque vivían y sentían con los pies descalzos sobre la tierra, en armonía y en coexistencia con el entorno, eran un todo compenetrado, una esfera que daba vueltas bajo un mismo sentido de apreciación y dirección.

La desprogramación

La desprogramación del chip cultural hegemónico, es decir, de la hegemonía[6]. Cambiar nuestra forma de pensar, reformar nuestra visión del mundo (Devereux, 1992); la transformación de la mente, del software cultural y mental, el desing, pensar de diferente manera (Boff, 2013); deconstruir la racionalidad moderna insustentable, descolonizar el conocimiento, deconstruir el conocimiento del Norte (Leff, 2014); como sugieren estos autores, entre otros. En consecuencia, es imprescindible descolonizar el conocimiento, porque "implica la necesidad de deconstruir el pensamiento metafísico y

[5] La amnesia es la pérdida de la memoria parcial o total, que afecta el recuerdo de eventos pasados y la capacidad de formar nuevos recuerdos.
[6] Entendida como el "pensamiento estructuralista -que se centró en la determinación de la lengua, el inconsciente, la ideología, el discurso, las estructuras sociales y de poder, el modo de producción y la racionalidad económica en las formas de dominación, explotación y sujeción" (Leff, 2014, p. 228), que desterritorializaron a las culturas originarias, en su otredad (Leff, 2004).

la ciencia logocéntrica instruidos por el poder hegemónico de la racionalidad científica-tecnológica-económica de la modernidad." (Leff, 2014, p. 236); así también la "deconstrucción de la globalización hegemónica -de la fuerza opresiva del conocimiento universal, unidimensional y global bajo el dominio de la racionalidad económica sobre la diversidad, la diferencia y la otredad" (Leff, 2014, p. 238), dado que, se requiere un "descentramiento epistemológico de la racionalidad moderna." (op. cit.) debido a que, "La racionalidad moderna ha construido un mundo insustentable, cuyos signos son visibles en las manifestaciones de la crisis ambiental del planeta." (Leff, 2014, p. 235).

Por el contrario, es pertinente a la esencia humana (mentalmente atrofiada por la hegemonía imperante), pero en específico, a la naturaleza, la cual demanda "que la articulen, quiere que la reconozcan como fuente de información y como ser cohesivo con intencionalidad." (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 23), que se visualice y perciba como un Todo inteligente, cada creación (flora, fauna y funga) es parte de nuestro ser, de nuestra materia, porque solo somos un pequeño fragmento del ambiente, energía en infinitas formas y conexiones, no en lo abstracto, sino en lo concreto, no como una diferenciación entre el sujeto y el objeto, porque el entorno "No es inteligente de modo abstracto, sino de modo concreto, de un modo que podemos comprender." (Devereux, Paul, et. al., 1992, p. 23).

En este sentido epistemológico subjetivo, Whitman W., escribió su poema más famoso en 1855, "Canto a mí mismo" (Song of Myself), incluido en su libro fundamental "Hojas de hierba", el cual trata sobre la celebración de la Vida, la identidad humana y la profunda conexión entre el individuo, la naturaleza y el universo. La narración de su poema trata de representar al "yo" universal -a toda la humanidad-, a través de lo que él siente; al cuerpo físico y la Naturaleza -valora el cuerpo físico, los sentidos y el deseo terrenal en se encuentra en armonía con la naturaleza-; la libertad espiritual -dejando de lado los dogmas estrictos de las religiones tradicionales y los dogmas hegemónicos lineales- para buscar una conexión directa y libre con el mundo que nos rodea.

En este mismo sentido de la subjetividad y coexistencia, la canción popular, intitulada "*Solo le pido a Dios*[7]", narra otras realidades que nos hacen repensar el amor, la unión, la empatía, la justicia y la lucha

[7] Autor, León Gieco, año 1978, interpretada por la cantante argentina, Mercedes Sosa y el propio autor.

por nosotros y por la otredad[8], porque va más allá de nuestros limites como sociedad, de todo cuanto existe en la Naturaleza. Ello también se vio reflejado en el pensamiento del Papa Francisco Bergoglio, en su "*Laudato si*", postura que independientemente de la creencia religiosa que se ejerza, es preponderante extender su conocimiento para su comprensión

> […] "Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba"[...] Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. […] (Alonso-Salas, 2021, pp. 54).

Distinción entre sustentabilidad y sostenibilidad

Los términos sustentabilidad y sostenibilidad, generalmente son usados como si fueran sinónimos y no lo son, de hecho, son términos totalmente opuestos y contradictorios. Es por ello, que es imprescindible hacer patente tal diferenciación y para ello, mostramos el siguiente cuadro comparativo, en donde se realiza tal oposición:

Tabla 1. Contrastación entre la sustentabilidad y la sostenibilidad

Sustentabilidad (Sustentable)	**Sostenibilidad (Sostenible)**
Apuesta por la Vida-Naturaleza.	Se dirige a la destrucción, a la muerte y a la desaparición de la naturaleza.
Promueve un pensamiento crítico.	Surge del pensamiento hegemónico lineal.
Promueve y apuesta por un adecuado manejo del sistema natural con vista a la satisfacción de las necesidades humanas, mediante un modo de vida más austero.	Promueve un desmedido extractivismo, saqueo, destrucción de la naturaleza, con vista a la satisfacción de los intereses políticos y económicos, a nivel micro, meso y macro.
Promueve la vida de todo ser vivo y de la naturaleza, por lo que, se opone a la devastación y deterioro irrestricto de la vida y la naturaleza.	Promueve la cosificación, la mercantilización, la explotación, el despojo, el saqueo, la sobrexplotación, el utilitarismo, el extractivismo, la devastación, el deterioro irrestricto de la vida y la naturaleza.

[8] La otredad, también llamada alteridad, es un concepto filosófico, sociológico y antropológico que hace referencia a la condición del "otro", un "ser otro". Hace conciencia de la propia individualidad, reconoce y respeta a todo aquello que no forma parte de nuestra identidad, cultura o comunidad. Es la capacidad de respetar y poder vivir armoniosamente con la diversidad, ello incluye a todo ser (Arenas, 2019).

Promueve la inserción de la sociedad, de la colectividad, de la comunidad en las decisiones políticas y económicas, para que haya un bienestar social en la realidad y no solo en la teoría.	Promueve la exclusión, la división y separación de la sociedad y del mercado.
Aboga por lo comunal, por la cooperación mutua.	Aboga por el individualismo, por la competitividad.
Es incluyente. No divide a la ciencia ni a los conocimientos ancestrales y cosmovisiones, sino que los incluye como parte de un todo.	Es excluyente. Separa a la ciencia hegemónica de pensamientos y conocimientos otros.
Prima la transversalidad, la transdisciplinariedad, la complejidad y la complementariedad.	Prima la linealidad, la ciencia positivista. Ciencia limitativa, acotada, anclada en el método científico y en el positivismo de la época moderna.

Fuente: Elaboración propia con información de Inclán-Sanvicente, 2025, pp. 74 y 75.

De este modo quedan totalmente expuestos los elementos divergentes entre ambos términos.

La sustentabilidad para la vida, de la vida

La construcción de la sustentabilidad para la vida (Sandoval-Forero, 2022), de la vida (Leff, 2014), requiere la deconstrucción de la racionalidad moderna, la deconstrucción del conocimiento del Norte, dado que, el pensamiento hegemónico transgrede los derechos de la naturaleza; la propiedad comunal; la independencia, la igualdad, el patrimonio de bienes naturales de uso común de las naciones y de los pueblos del Sur, puesto que, esta sustentabilidad se encauza a que las acciones del ser humano no perturben de manera negativa a la naturaleza. La sustentabilidad para la vida, de la vida, proviene de las epistemologías del Sur (Sousa Santos, 2008), de un Sur no geográfico. Asimismo, se enfoca, principalmente, en la protección, conservación y cuidado del ambiente, de todas sus creaciones, incluyendo a todo ser vivo, por lo cual, es opuesta al desarrollo sostenible, a la sostenibilidad del Norte. Para Eduardo Sandoval-Forero (2022) la sustentabilidad para la vida de la naturaleza y la sociedad, es definida como

> el proceso de bienestar socio-naturaleza que tiene como propósito el vivir bien de la sociedad con su entorno natural, lo cual implica que la forma de vida, producción económica, consumo, ciencia y tecnología no afecten negativamente a la naturaleza y al ser humano; una ciencia y tecnología al servicio de la naturaleza, no a su saqueo y destrucción violenta en beneficio de la acumulación demencial de capital. Una

> sustentabilidad para la vida-naturaleza que tenga como principio el respeto a la naturaleza y la búsqueda de soluciones no violentas a los problemas económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales en las comunidades, localidades, municipios, estados y país. Este proceso que supera el desarrollo hegemónico se encuentra en constante dinámica interrelacionada de conciencia, liberación, cooperación, participación directa, consensos, no violencia, justicia social y ambiental por parte de todos los actores sociales constructores de sustentabilidad; es ni más ni menos que sentir pensar la sustentabilidad en territorios, geografías y tiempo espacio en escenarios convivenciales específicos. (Sandoval, 2022, p. 155).

Esto es, que todas las acciones del ser humano se encaminen, sean dirigidas y ejecutadas de manera positiva y armónica con el entorno, en lo micro, en lo meso y en lo macro.

La reprogramación

La reprogramación consiste en volver al formato original, al inicio, a la manera de pensar y actuar de nuestros antepasados remotos, al momento de la No Autosustracción[9], es decir, cuando la humanidad no pensaba ni se creía superior a la naturaleza; al momento en que el humano se consideraba parte del entorno y comprendía su animalidad, entendida ésta como su capacidad de reconocer al otro como semejante (Gómez, 2021), al momento de la comunicación-integración con la materia, con el entorno, regresar a nuestra esencia, a nuestra verdadera ontología, el ser y, de este modo, percibíamos que habiamos sido creados de diminutas partes del Todo

> Has sido creado a partir de la nada, de las partes sobrantes de la Tierra que has consumido siguiendo un conjunto de instrucciones ocultas en una doble hélice, y lo suficientemente pequeñas como para ser transportadas por un espermatozoide. Eres mariposas, plantas, rocas, arroyos, leña, piel de lobo y dientes de tiburón reciclados, descompuestos en sus partes más pequeñas, reconstruidos en el ser vivo más complejo del Planeta. No vives en la Tierra, Eres la Tierra. (Vox populi).

[9] La No Autosustracción es el oposito del principio de autosustracción, que se entiende como el aislamiento material del ser humano respecto de los demás entes (Gómez, 2021).

Este bello pasaje, marca la espiritualidad, la cohesión, la pertenencia de todo ser vivo a la Tierra; la Tierra al universo; el universo al cosmos y; el cosmos al infinito, perteneciendo cada uno de los componentes al Todo.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación es de corte cualitativo, teórica-reflexiva con construcción propositiva. El enfoque cualitativo, se inscribe específicamente dentro de la metodología interpretativa-crítica, con orientación epistemológica del Sur, es de carácter transdisciplinario, debido al análisis de categorías como hegemonía, racionalidad moderna, sustentabilidad para la vida; la crítica a la ciencia positivista-lineal y; la incorporación de autores como Leff, Boff y Sousa Santos. El estudio busca interpretar la realidad; cuestionar paradigmas dominantes y; proponer nuevas formas de pensamiento.

En cuanto al tipo de investigación realizada, el documento combina varios tipos de investigación: a) Investigación documental, principalmente de tipo filosófico, ambiental y sociológica, cuya función metodológica marca la construcción del marco teórico y sustenta la crítica al pensamiento hegemónico; b) Investigación teórico-crítica, en la deconstrucción del paradigma dominante (modernidad y racionalidad económica) y en la crítica epistemológica al pensamiento científico tradicional, lo cual implica: analizar supuestos; cuestionar categorías establecidas y; proponer nuevas interpretaciones e; c) Investigación propositiva (constructiva), porque uno de los elementos centrales es la creación de un "Modelo de reprogramación en la sustentabilidad para la vida", lo cual indica una metodología orientada a: diseñar alternativas; proponer soluciones prácticas y traducir la teoría en acción.

Los métodos utilizados, fueron: a) método hermenéutico-interpretativo, puesto que, el documento interpreta: procesos históricos como el origen del pensamiento hegemónico; conceptos filosóficos como la sustentabilidad y la racionalidad y; la relación ser humano–naturaleza; b) Método crítico-dialéctico, debido a que, hay una lógica de: contraposición de la hegemonía versus la sustentabilidad; tensión conceptual y; síntesis propositiva, mediante la distinción entre sustentabilidad y sostenibilidad, lo cual responde a la identificación de contradicciones y la superación mediante nuevas propuestas; c) Método inductivo-reflexivo, dado que, no parte de hipótesis formales, sino de un proceso reflexivo que deriva en una propuesta.

Respecto a las técnicas de investigación, destacan: a) Análisis documental, mediante la revisión de libros, artículos y teorías y la selección de citas relevantes; b) Análisis comparativo, por medio del uso de tablas para contrastar conceptos como sustentabilidad y sostenibilidad; c) Reflexión teórica, con la construcción de argumentos propios y la articulación de categorías y; d) Modelización conceptual, a través del diseño de un modelo en tres etapas: 1) reconexión con la naturaleza; 2) acciones proambientales y, 3) socialización de experiencias. Está técnica fue clave, porque nos permitió convertir la teoría en estructura metodológica aplicada.

En síntesis, la metodología utilizada en el documento es: cualitativa, documental, hermenéutica, crítica y propositiva, con base en las epistemologías del Sur y orientada a la construcción de un modelo teórico-práctico de sustentabilidad. Se trata de una metodología que: analiza y crítica al sistema hegemónico; interpreta la relación humano-naturaleza; deconstruye la racionalidad moderna y; construye un modelo alternativo de "Sustentabilidad para la Vida".

RESULTADOS

El pensamiento en construcción de la sustentabilidad

Primero que nada, en cuanto a lo que Boff denomina "modo de vida sostenible" (Boff, 2013, p. 17), nosotros no concordamos con ese apelativo, porque bajo ese esquema, se continua, en la linealidad hegemónica, más bien, le nombraríamos "Modelo de desprogramación del pensamiento hegemónico", porque el modo de vida actual-imperante es contradictorio, por ser insostenible con la creación de la Vida de la Naturaleza, debido a que, los tiempos de ésta no son equivalentes a los del ser humano, en cuanto a la apropiación y transformación de los elementos del entorno.

Por otra parte, después de haber leído, principalmente a Devereux (1992) y Boff (2013), en cuanto a sus razonamientos, de que el ser humano necesita imperantemente desprogramarse del pensamiento lineal, nos pusimos a analizar y reflexionar sobre cómo debería de darse ese paso:

¿De qué manera el ser humano puede lograr desprogramarse del pensamiento lineal hegemónico a la reprogramación de la Sustentabilidad para la Vida?, ¿Cómo hacerlo?

Reflexionando todo ello, llegamos a la respuesta de esa pregunta, aparentemente sencilla, pero ciertamente compleja. No se trataba de comprar algún producto, de contratar algún servicio, sino más bien de viajar al origen de la conexión, de la coexistencia de la vida de nuestros antepasados remotos,

de cómo ellos convivían, experimentaban sus emociones y sentimientos en el y con el entorno. Y después de meditar y ubicarnos en ese lapso intemporal de tiempo, construimos un Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida, el cual, pretende fortalecer y reconstruir el tejido socioambiental de la ruralidad-comunidad-sociedad, insertándose en la causa ética-ambiental. Este modelo, puede ser de gran utilidad en el paradigma en construcción de la sustentabilidad y apoyar en la reconstrucción y restauración del ambiente y, de esta manera, transitar del paradigma de la sostenibilidad de corte económico, cuya lógica utilitarista aboga por la destrucción, degradación y explotación ambiental al de la Sustentabilidad para la Vida.

Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida

Este modelo consiste de tres etapas, las cuales son de corte natural y simple, siendo las siguientes:

1. Reunirse con la naturaleza por lo menos una vez cada 30 días;
2. Realizar actividades que sean beneficiosas para la Naturaleza y;
3. Compartir las experiencias con otros seres humanos.

A continuación, se muestran en las tablas 2, 3 y 4, el orden y la extensión de cada etapa, con su respectiva complejidad, principalmente la primera, que es la más extensa.

Tabla 2.

Reunirse con la naturaleza por lo menos una vez cada 30 días, es decir, tomar unas horas de medicina natural al mes y, realizar las siguientes actividades en cada visita:	
1.	Buscar lugares naturales para caminar, descansar, disfrutar, para vincularnos con la Naturaleza, sin prisas, en donde la presencia humana no sea masiva, a efecto de que no intervenga en nuestra cita con ella.
2.	Ubicarse en el aquí y en el ahora, la finalidad es desvincularse del mundo exterior urbano.
3.	Observar (sentido que se utiliza: la vista) de día, la fauna y flora del entorno: colores, formas, dimensiones; observar de noche, el manto interestelar, las estrellas, el universo, al tiempo que pensamos que somos una parte del todo, de este cosmos viviente.
4.	Escuchar (sentido que se utiliza: el oído) los sonidos de la naturaleza que se encuentren en el entorno, como: el viento, los árboles, el agua (ríos, cascadas, mar, etc.), tratando de identificar su ubicación con la vista.
5.	Escuchar (sentido que se utiliza: el oído), específicamente, el sonido de las aves, por al menos seis minutos, con los ojos cerrados, al tiempo que respiramos hondo y profundo, en total concentración.
6.	Respirar (sentido que se utiliza: el olfato) hondo y profundo, prestar atención a cada uno de los olores del entorno: de los árboles; de las plantas; de la tierra húmeda o seca. Oler en conjunto el aroma del bosque.

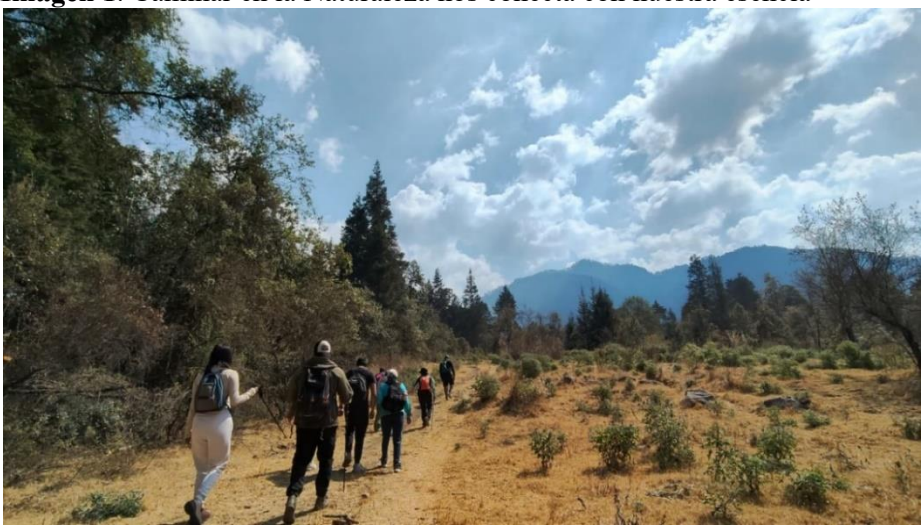
7.	Tocar, contactar (sentido que se utiliza: el tacto) la naturaleza (sin dañarla o destruirla), cuanto nos sea posible, sin poner en riesgo nuestra integridad física. En este punto, podemos tocar el agua; palpar las flores; abrazar un árbol (platicar con él o realizar alguna plagaría, con la intención de vincularnos); caminar descalzos sobre la tierra, la hierba, el pasto, con la finalidad de que nuestros pies sientan la textura del terreno, de esta manera, estamos ante la gran posibilidad de conectar con la tierra[10]-Tierra[11], absorber su energía con el propósito de descargar y neutralizar la nuestra.
8.	Recostarse sobre la tierra (sentidos que se utilizan: la vista, el tacto, el olfato y el oído), despeja tu mente. Boca arriba, si es de día, observar detenidamente el cielo, las formas de las nubes, la dirección del viento, las aves e insectos que vuelan alrededor y maravíllate de lo ves; si es de noche, observar los astros, las estrellas, todo aquello que acontece en el manto negro de la noche, sorpréndete de lo que percibes. Boca abajo, escucha los sonidos de la Tierra, identifica su olor, respira varias veces hondo y profundo, siente como te conectas, como te relajas, como te liberas espiritual, física y mentalmente.
9.	Meditar (sentidos que se utilizan: olfato, tacto y oído), concentrarse en el entorno: en el olor, en los sonidos, en el aire que golpea el rostro.
10.	Bailar, saltar o realizar alguna danza o movimiento como agradecimiento hacia la Naturaleza, por todo lo que nos ofrece.
11.	Cantar o tararear alguna canción o melodía que represente o refleje lo que sentimos por nuestra Madre Tierra.
12.	Interiorizar y exteriorizar una plegaria[12], cerrando los ojos, para agradecer a Naturaleza: por la vida, por la existencia; por el universo, por el cosmos; por la tierra que nos da alimento, por la flora, por la fauna, por la funga; por el viento; por el agua dulce; por el fuego, por los volcanes; por los ecosistemas, por los bosque, por las selvas, por las montañas, por los valles, por los desiertos, por la tundra, por la sabana, por los océanos, por los mares, por los ríos, por los lagos, por las costas, por los humedales, por los manglares, por todos y cada uno de los elementos que componen este maravilloso mundo, llamado Planeta Tierra.
13.	Degustar y disfrutar (sentidos que se utilizan: gusto, tacto, olfato y vista) de alimentos, platillos y bebidas realizados a base de ingredientes cien por ciento naturales, libres de químicos y de ultraprocesamiento, como quesadillas, tlacoyos, tamales, tacos, atole de maíz, ensaladas vegetales y frutales, para reconectar con el bienestar físico, espiritual y con nuestra cultura ancestral.
14.	Recolectar los residuos sólidos (basura) que se hayan llevado a ese encuentro personal con el entorno y depositarlos en casa. El lugar visitado debe que quedar intacto de nuestra presencia. Este pequeño pero importante acto, es una forma de agradecer, retribuir y respetar a la Naturaleza por todo lo que nos brinda.

Fuente: Elaboración propia.

Primera etapa. La vinculación con los sentidos: vista, olfato, tacto, gusto y oído, la conexión sensorial y extrasensorial, mediante la introducción del cuerpo y los sentidos como parte del conocimiento; la vinculación de la ética y la espiritualidad, para arrancar la objetividad clásica: la separación del sujeto–objeto

[10] Hacemos referencia al suelo, al terreno, es decir, a la diminuta porción en donde estamos ubicados en el lapso presente del tiempo, es decir, una pequeñísima parte del Planeta Tierra.
[11] Hacemos alusión al Planeta Tierra en su totalidad y unidad.
[12] Se le considera como una súplica, rezo u oración vehemente hacia alguna divinidad o ente sagrado, cuya finalidad es diversa: agradecimiento, pedir auxilio, consuelo, orientación, intervención, piedad, etc. Se basa en la fe del individuo. En el contexto de este trabajo de investigación, sobre este punto, nos referimos al agradecimiento.

Imagen 1. Caminar en la Naturaleza nos conecta con nuestra esencia



Fuente: Fotografía propia.

En cuanto a la actividad señalada con el número once (11), se recomiendan las siguientes dos plegarias (Amada Madre y Soy uno con mi Madre), en el caso de no tener ninguna en mente:

Amada Madre

Amada Madre Tierra, Pachamama,
te damos gracias por todo lo que nos das.
Por el aire que respiramos, el agua que bebemos y los
alimentos que nutren nuestro cuerpo;
por la belleza de tus ecosistemas;
por los bosques, selvas, montañas, valles y océanos;
por todos los seres y criaturas maravillosas que has creado;
por la fuerza de tus ríos, la calidez del sol y la frescura del viento.
Te agradecemos por la vida que nos has regalado y por
todo lo que nos permites experimentar en este mundo.
Te pedimos que nos guíes para ser guardianes de tu
equilibrio, para protegerte de la contaminación y del abuso.
Que podamos aprender a vivir en armonía y coexistencia contigo,
respetando tu sabiduría, tu ser y tu poder.
Que tu abundancia siga fluyendo para todos tus hijos.
Te honramos y te amamos, Madre Tierra.
Así sea.

Fuente: Elaboración propia con apoyo del vox populi.

Soy uno con mi Madre

Soy de la Tierra, soy tierra, sus raíces me cobijan y alimentan,
soy el árbol, soy la brisa, soy el lobo, soy el viento,
soy el mar embravecido.
Las aves cantan mil versos
para mi Madre y para mí,
Todos los animales,
(el venado, el lobo, el colibrí, el cenzontle)
son mis hermanos.
Coexisto, existo, en este instante,
porque soy polvo de estrellas,
de galaxias infinitas,
de millones de años, años luz.
Soy de la Tierra, soy del viento…

Fuente: Elaboración propia con apoyo del vox populi.

Tabla 3.

Realizar actividades que sean beneficiosas para la Naturaleza: plantar árboles (siempre y cuando sean adecuados para la zona a reforestar); disminuir, en cuanto sea posible, el uso de automóviles de uso particular y hacer uso del transporte colectivo; usar contenedores de plástico, vidrio o metal con tapa hermética para guardar, transportar y/o colocar los alimentos que se consumen en las instituciones escolares, en el trabajo, en campamentos, días de campo, viajes, entre otros, así como cubiertos reutilizables; cuando sea posible, recolectar residuos (basura) que se encuentren en los lugares naturales que visitamos, como playas, campos o bosques; cuidar el consumo del agua, racionalizarla y no desperdiciarla; reducir el consumo, es decir, adquirir lo estrictamente necesario; rehusar en vez de desechar (ropa, zapatos, trastes, electrodomésticos, enseres domésticos, etc.); reducir, pero, de preferencia, no comprar o utilizar plásticos o envases de un solo uso, teléfonos móviles, enseres que dañan y contaminan el ambiente; utilizar bolsas de tela cuando haya que salir de compras y solicitar al vendedor -cuando sea factible-, no envasar los productos en bolsas de plástico; comprar los alimentos indispensables, así se evitará que estos se desperdicien, entre otras actividades. Comprendiendo que, con estas acciones, retribuimos lo que la Naturaleza nos brinda, al tiempo que, le correspondemos de manera respetuosa, consciente y responsable.

Fuente: Elaboración propia

Segunda etapa. La vinculación del conocimiento con la ética ambiental. La realización de acciones concretas, para constituir y contribuir a una praxis ética-reflexiva

Imagen 2.



Fuente: Fotografía propia.

Utilizar bolsas de tela cuando haya que salir de compras y solicitar al vendedor -cuando sea factible-, no envasar los productos en bolsas de plástico), comprar los alimentos indispensables, así evitaremos que se desperdicien

Tabla 4.

Compartir nuestras experiencias con personas cercanas (familia, amigos, compañeros de trabajo/oficina/colegio, vecinos, etc.), a efecto de que, también se interesen en realizar estas actividades y puedan experimentar el cambio de perspectiva desde el interior para reflejarlo al exterior.

Fuente: Elaboración propia.

Tercera y última etapa. La socialización del conocimiento, la vinculación de la ética ambiental con la espiritualidad, marcando una praxis reflexiva, que articula la integración de la dimensión del conocimiento con lo sensorial y experiencial

Imagen 3. Compartir nuestras experiencias



Fuente: Fotografía propia.

Como se puede leer, percibir y observar, el "Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida", presentado en las tablas 2, 3 y 4, apalea directamente a los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. En su elaboración, estos fueron imprescindibles, puesto que, estos sentidos son esenciales en la conexión directa e indisoluble con el entorno, la desprogramación-reprogramación, precisa de ellos de forma ineludible, gracias a estos, estamos en la posibilidad de retornar a nuestro lugar de origen, volver a sentirnos parte de la Naturaleza. Estas tres etapas, tienen la posibilidad de ser ampliadas y mejoradas, abriéndose un campo de posibilidad a futuros investigadores en el re-pensar, re-sentir y re-existir, con la finalidad de configurar un mundo desde la ética para la Vida. Además, de que, el "Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida", posee la virtud de la sencillez y de la practicidad y, con ello, la posibilidad de ser difundido en la modalidad de "manual, guía o folleto" en planteles educativos de todos los niveles, con la finalidad de volver al reencuentro y reconexión con la Vida de la Naturaleza.

CONCLUSIONES

La investigación realizada permite concluir que el pensamiento hegemónico lineal, construido históricamente desde la modernidad europea, ha configurado una racionalidad centrada en la explotación, dominación, fragmentación y cosificación de la naturaleza, generando una crisis ambiental y civilizatoria de carácter estructural. Este modo de comprender la realidad, a través de la imposición cultural y política con una visión dominante, ha operado como dispositivo epistemológico de poder, legitimando prácticas extractivistas y una concepción utilitaria de la vida que ha erosionado las bases mismas de la existencia, debido a que se encuentra sustentado en la lógica económica que ha promovido la desvinculación entre el ser humano y su entorno, consolidando prácticas insustentables que amenazan la continuidad de la Vida.

Desde esta perspectiva, la problemática ambiental deviene, en esencia, de una crisis del pensamiento. En consecuencia, su superación no puede reducirse a ajustes instrumentales, sino que exige una ruptura epistemológica que desplace los fundamentos de la racionalidad dominante. La propuesta de la Sustentabilidad para la Vida, se inscribe en este horizonte, no como una categoría reformista o conceptual, sino como un posicionamiento ontológico y práctico que interpela a la lógica civilizatoria vigente. En ella convergen saberes otros, prácticas comunitarias, las cosmovisiones, la ética ambiental,

la ética holística, la valoración de la otredad, todas ellas reconfiguran la relación ser humano–naturaleza desde la interdependencia, la reciprocidad, la simbiosis, el reconocimiento del carácter vivo del mundo, en donde se reconozca la dependencia mutua de la sociedad y la Naturaleza (sociedad-naturaleza).

Asimismo, se demuestra que la distinción entre sostenibilidad y sustentabilidad no es meramente semántica, adquiere un carácter crítico, debido a que representa proyectos civilizatorios opuestos: uno orientado al crecimiento económico, que reproduce la acumulación y; otro centrado en la preservación de la vida y su cuidado y conservación. En este sentido, la Sustentabilidad para la Vida emerge como una alternativa que cuestiona el orden establecido, que busca reconfigurar las relaciones sociales, económicas y ambientales desde principios de cooperación, justicia y respeto ecológico y propone una rearticulación del sentido de habitar el mundo.

Finalmente, el "Modelo de Reprogramación en la Sustentabilidad para la Vida", propuesto constituye una aportación metodológica relevante, al traducir la reflexión teórica en acciones concretas y constituirse como una praxis reflexiva, que articula la integración de la dimensión sensorial y experiencial; la introducción del cuerpo y los sentidos como parte del conocimiento; la vinculación de la ciencia con la ética y la espiritualidad, lo cual rompe con la objetividad clásica y la separación del sujeto–objeto. Este modelo abona al fortalecimiento y reconstrucción del tejido socioambiental de la ruralidad-comunidad-sociedad, siendo de gran ayuda en la causa ética-ambiental-holística-bioética. Asimismo, este Modelo, se convierte y está en la posibilidad de formar parte de las herramientas de la ecopedagogía, porque posibilita y brinda la oportunidad de la praxis, mediante la socialización y la puesta en práctica en planteles educativos de todos los niveles, en poblaciones estudiantiles, principalmente en aquellas en donde se comienza a construir el sentido de respeto, empatía, responsabilidad y de protección a la Naturaleza, en etapas tempranas, en donde quedan marcadas las experiencias trascendentales vivenciales, con la finalidad de volver al reencuentro y reconexión con la Vida de la Naturaleza de la ruralidad-comunidad-sociedad. En este sentido, la investigación no concluye, sino que abre un campo de posibilidad: el de re-pensar, re-sentir y re-existir en un mundo que exige, con urgencia, ser reconfigurado desde la ética de, por y para la Vida.

Imagen 4.



Fuente: Fotografía propia.

En la sustentabilidad para la vida convergen saberes otros, prácticas comunitarias y cosmovisiones que reconfiguran la relación ser humano–naturaleza, desde la interdependencia, la reciprocidad, el reconocimiento del carácter vivo del mundo, la dependencia mutua de la sociedad-naturaleza

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alonso Salas, Á. (2021). Laudato sí, ¿una propuesta educativa de ética ambiental? En M. F. Rodríguez Van Gort (Coord.), Vulnerabilidad y recursos naturales (pp. 51–70). Bonilla Artigas Editores; Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-8781-31-7.

Arenas, M. E. (2019). Conciencia de la otredad como base fundamental en la educación y la sociedad. Revista REDINE, 11(2), 101–108.

Boff, L. (2013). La sustentabilidad: ¿Qué es y qué no es? Sal Terrae.

Devereux, P., Steele, J., & Kubrin, D. (1992). Gaia. La tierra inteligente. Roca Editorial.

Gieco, L. (1978). Solo le pido a Dios [Canción]. Concord Music Publishing; Peermusic Publishing.

Gómez Rodríguez, M. P. (2021). La crisis civilizatoria y la cuestión animal. En M. F. Rodríguez Van Gort (Coord.), Vulnerabilidad y recursos naturales (pp. 83–106). Bonilla Artigas Editores; Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-8781-31-7.

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en Movimiento, (462), 1–20.

https://www.gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf

Hathaway, M., & Boff, L. (2014). El Tao de la liberación: Una ecología de la transformación. Editorial Trotta.

Herrera Ibáñez, A. (2021). Ética de la tierra y ética de la Tierra. En M. F. Rodríguez Van Gort (Coord.), Vulnerabilidad y recursos naturales (pp. 107–116). Bonilla Artigas Editores; Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-8781-31-7.

Inclán Sanvicente, A. P. (2025). La sustentabilidad, un paradigma contradictorio del sistema económico con la naturaleza, en el municipio de Amecameca, Estado de México [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de México]. http://hdl.handle.net/20.500.11799/142571

Inclán Sanvicente, A. P., Carreño Meléndez, F., & Rodríguez Aguilar, R. M. (2025). Una nueva mirada al paradigma en construcción de la sustentabilidad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 11124–11146. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16691

Inclán Sanvicente, A. P., Rodríguez Aguilar, R. M., & Razo Sánchez, R. S. (2025). La categoría emergente de la sustentabilidad para la vida-equilibrio-coexistencia con la naturaleza. Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, 10(21), 1–32. https://doi.org/10.35600/25008870.2025.21.0365.1

Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI Editores.

Leff, E. (2014). La apuesta por la vida: Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur. Siglo XXI Editores.

Noguera Solano, R. & Cancino Rodezno, M. Á. (2021). Biodiversidad en México: en la encrucijada de la legislación, el valor monetario y la bioética. En M. F. Rodríguez Van Gort (Coord.), Vulnerabilidad y recursos naturales (pp.71-82). Bonilla Artigas Editores; Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-8781-31-7.

Ostrom, E. (2000). El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva. Fondo de Cultura Económica; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México.

Puentes Cala, M., & Suárez Pinzón, I. (2016). Un acercamiento a Gramsci: La hegemonía y la reproducción de una visión del mundo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(2), 449–468. https://doi.org/10.21501/22161201.1658

Sandoval Forero, E. A. (2022). Sentipensar intelectual y metodología para la sustentabilidad de desarrollos otros. Ediciones Universidad Autónoma Indígena de México.

Sousa Santos, B. de. (2008). Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria. CLACSO; CIDES-UMSA; Plural Editores.

Tommasino, H., Foladori, G., & Taks, J. (2005). La crisis ambiental contemporánea. En G. Foladori & N. Pierri (Coords.), ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable (pp. 9–26). Universidad Autónoma de Zacatecas.

Ugalde García, I. E. (2021). Sustentabilidad y vulnerabilidad. En M. F. Rodríguez Van Gort (Coord.), Vulnerabilidad y recursos naturales (pp. 35–50). Bonilla Artigas Editores; Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-8781-31-7.

Whitman, W. (2024). *Canto a mí mismo* (L. Felipe, Trad.). Ediciones AKAL. (Obra original publicada en 1855)